



**ALCER**  
Federación Nacional

## **XX JORNADAS NACIONALES DE ENFERMOS**

### **ASPECTOS ÉTICOS DE LOS TRASPLANTES**

(Mesa 2-Sábado 20 de Octubre de 2007)

*Miguel Casares Fernández-Alvés*  
*Nefrólogo. Magíster en Bioética. Coordinador de Trasplantes*  
*Hospital de Getafe (Madrid)*

Hoy día, más de un siglo después de las primeras experiencias en la realización de trasplantes, se ha hecho realidad un viejo sueño de la humanidad: restituir la salud de una persona, sustituyendo el órgano dañado por uno sano. Pero como en otros aspectos de la medicina y la cirugía, su desarrollo no ha estado exento de problemas éticos.

En los comienzos, los problemas consistían en saber cuándo y en qué momento podían extraerse los órganos a un donante, en disponer de un marco legal que aportase seguridad jurídica o en desarrollar un procedimiento terapéutico en el que la relación riesgo/beneficio fuese adecuada. Si bien todos estos problemas se han resuelto favorablemente, han surgido otros de más difícil solución.

La principal fuente de órganos son los cadáveres pero, en la actualidad, no disponemos de una fuente ilimitada de órganos. En el caso de órganos simples no regenerables como el corazón, el páncreas o el intestino, es necesario que una persona fallezca en condiciones especiales, no habiéndose manifestado en vida en contra de la donación. Los demás órganos se pueden obtener también de la donación desinteresada de personas vivas, genética o emocionalmente relacionadas con el receptor, aunque deben soportar unos riesgos no desdeñables. Esta dificultad en la obtención, trae el principal problema ético: la escasez de órganos para satisfacer la enorme demanda. Ante esta situación ¿Tenemos la obligación moral o real de donar órganos en vida o tras el fallecimiento? ¿Se nos puede obligar? ¿Podemos poner en marcha un sistema de compra-venta de órganos? ¿Se pueden obtener órganos de animales?

Como consecuencia de esta falta de órganos, los médicos asisten al deterioro de la salud o a la muerte de pacientes en lista de espera de trasplante, existiendo la tecnología que podría suponer su curación. ¿Son incluidos en lista de espera todos los que podrían beneficiarse de un trasplante? ¿Se puede acceder de manera igualitaria a un trasplante como ocurre con cualquier otro procedimiento terapéutico? ¿Existen unos criterios justos de distribución de órganos?

En ocasiones, cuando se trata de un órgano vital sin tratamiento alternativo, el médico tiene que decidir, en condiciones de vida o muerte, a cuál de los pacientes se le realiza el trasplante. ¿Qué criterios debe tener en cuenta en la elección?

Éstas y otras preguntas, a veces de difícil contestación, pueden ser enfocadas y respondidas aplicando los principios de la ética médica y teniendo en cuenta su ámbito de aplicación.